

Sumario

Editorial	pag. 2	
Entrevista a Guido Geelen	pag. 4	Pepo Ruiz Dorado
La cerámica contemporánea en Australia	pag. 12	Pilar Rojas
La alfarería, "arte celoso"	pag. 20	Claude Lévi-Strauss
Buscando mi pasta	pag. 26	Agustín Ruiz de Almodóvar Sel
Philipp Barde: Todo igual todo distinto	pag. 31	Michèle Baeriswyl-Descloux
<i>Beca Alfonso Ariza</i>		
III Edición de escultura y barro	pag. 36	Carmen Osuna
Esperando el eclipse	pag. 38	Juan Osuna Luque
<i>Homenaje a Alfonso Ariza</i>		
Lo indecible y lo informe: el barro en la obra de Alfonso Ariza	pag. 48	Carmen Osuna
Alfonso Ariza y el mito del artista moderno	pag. 54	Maribel González Carrasco
<i>Misceláneas</i>		
Hisae Yanase: Usu-Usus	pag. 60	Amparo Molina González
Luis Quintero- Animalversión	pag. 63	Manuel Caballero
Antony Gormley- Field	pag. 65	Pepo Ruiz Dorado
La escuela "Singer"	pag. 66	Moisés Moreno
Cerámica Precolombina	pag. 67	Ignacio de Lassaletta

Dirección y Redacción
Carmen Osuna

Corresponsales
Pepo Ruiz Dorado (Holanda)
Carlos Martínez Aires (Holanda)
Marina Amal (Lisboa)
Angel Nomiella (Cuba)
Vilma Villaverde (Argentina)

Subscripciones y nº atrasados
Casa-Museo Alfonso Ariza
C/Santaella 14540 La Rambla
(Córdoba) España
T: 957-682-755
museoariza@eprinsa.es

Diseño y Maquetación
 Usarapo Asoc.

EDITA
Ayuntamiento de La Rambla
COLBORA:
Diputación de Córdoba
Junta de Andalucía

Depósito Legal
xxxxxxxxxxxxxxxx

ISBN: 84930775-2-6

ISSN: 1576-8988

Página web:
<http://w3art.es/conbarro/>

ConBarro acepta colaboraciones.
(Se devolverán siempre los originales)

P.V.P: 1.000 Ptas.

El barro en los eventos internacionales

Carmen Osuna

Por varios motivos estoy pensando en mi vuelta de la tan anunciada macroexposición en el centro de Europa, en Holanda, llamada *Milenium Cerámico*. Recuerdo que al abrir la maleta para revelar los carretes de fotos, me dí cuenta que ni siquiera había agotado el primero. Creo haber hecho diez fotos de un cierto interés: las esculturas de Tony Cragg realizadas en el EKWC, que se exponían en el Museum Het Kruithuis, s'Hertogenbosch, tan conocidas por todos; la obra de Jan Van der Vaart en el Frans Hals Museum de Haarlem; buenas esculturas y divertidas como las de Robert Arneson o Guido Gelen y alguna que otra cerámica clásica de la colección del Stedelijk Museum de Amsterdam. Confusión, por no decir decepción, era lo que habíamos sentido muchos de los que allí fuimos esperando encontrar lo más innovador de la cerámica mundial. La difusión publicitaria de este



evento denotaba contar con un presupuesto considerable: anuncios en todas las revistas de cerámica del mundo, folletines de inscripción con hotel, viajes, visitas programadas etc., bajo cuota, claro. Tal despliegue de medios auguraba que iba a ser el evento cerámico más importante, no sé si del siglo, pero sí por lo menos de las últimas décadas.

En el recinto del famoso *Milenium Cerámico* no llegué a tirar más de cuatro fotos de algún detalle curioso. Aunque había representación de bastantes países del mundo -no tantos de América Latina- la cantidad de *stands* no era tan extensa como anunciaba tal exposición mundial y la calidad de lo mostrado, desde el punto de vista artístico, no era tan alta. La mayoría de dichos *stands* presentaba obras que pretendían, no una producción masiva sino la unicidad artística, una intención plástica de transformación hacia la escultura, pero sin deshacerse de los matices del virtuosismo técnico propio del ceramista, y, sin embargo, sus autores no parecían haber tenido en cuenta unos mínimos estéticos fundamentales en la escultura actual. Todo ello estaba sazonado con una carga teórica a base de conferencias sobre cerámica, quizá de mayor interés que la obra formalizada.

Ahora he vuelto de Cuba, donde se ha realizado una exposición de escultura cerámica, no tan extensa ni anunciada por el mundo, dentro de la *Séptima Bienal de la Habana. Bienal* que, sin necesidad de grandes inversiones en publicidad, todos sabemos es una de las más interesantes del mundo por su arriesgado intento de mostrarnos más diversidad artística que las bienales de Europa. Ésta y la de São Paulo - en la que se realizó la *II Bienal Barro de*

América, de la que hablamos en el número anterior de nuestra revista- son las únicas en las que he encontrado una exposición paralela centrada en el barro. Y aunque estemos de acuerdo en que ya es hora de terminar con las parcelaciones artísticas, de no ser por estos eventos, la cerámica, en cualquiera de sus representaciones, queda directamente anulada en la mayoría de las exposiciones internacionales y revistas generales de arte.

Dicha exposición: *Cerámica Cubana*, se ha realizado en el Castillo de la Real Fuerza -recinto que alberga la colección de arte cerámico de Cuba- y refleja el trabajo reciente de quince artistas cubanos, la mayoría afincados en la Habana, que en la actualidad trabajan con barro tratando de renovar esta práctica artística. Es una muestra que sin ser muy extensa resulta ser bien diversa. En ella hay representación de ceramistas ya consagrados y ceramistas con una trayectoria más corta, pero todos de formación artística en general que posteriormente han elegido la cerámica como una opción importante dentro de su trabajo. Esto hace que la cerámica cubana sea más libre y creativa que la que se realiza en países con más tradición; que manifieste, en la mayoría de los casos, una clara ausencia de los constreñimientos que las normas clásicas y el excesivo tecnicismo a veces asfixian la creatividad del ceramista. Esa "no larga tradición" de esta escultura cerámica ha permitido a los artistas cubanos adoptarla como una herramienta más de trabajo sin necesidad de tener que colocarla en un compartimento estanco, donde lo que prime sea el laboratorio por encima de la imaginación.

Os mostraremos esta exposición en el

*Esta revista no hubiera sido posible sin el trabajo desinteresado de todos los que en ella han colaborado y la financiación de las instituciones implicadas.
Gracias*

